



RESPONSABILIDAD SOCIAL

Un modelo de gestión sostenible

HOY LAS EMPRESAS NO SE ENFOCAN SÓLO EN SU PRODUCTIVIDAD, SINO QUE TAMBIÉN EN LA GENERACIÓN DE VALOR PARA SUS PÚBLICOS DE INTERÉS



El concepto de Responsabilidad Social se adhiere con mucha fuerza en la sociedad actual, sin duda una tendencia que marca la diferencia entre cada empresa, sobre todo en la forma en que se relaciona con sus públicos y comunidades. En un mundo altamente mediático, el éxito de las empresas no se mide sólo por cifras de productividad, sino que la creación de valor y su sustentabilidad en el tiempo son elementos esenciales a la hora de evaluar la importancia de una determinada organización. Pero, cómo se establece este modelo de gestión, tan usado por compañías.

Para el académico de la Facultad de economía de la Universidad de Chile y director del Observatorio de Responsabilidad Social Empresarial, Mario Morales Parragué, La RS que se conoce hoy, proviene de la mirada de pensadores asociados con la antigua Grecia y Roma. Sin embargo la discusión sobre el bienestar del hombre y la forma cómo las instituciones del hombre se insertan en la sociedad, se asocian, desde una perspectiva económica con Paccioli (1494), Smith (1776) y Nash (1951). Bajo esta perspectiva, el docente atribuye el mérito de poner este tema en discusión a Freeman, que en 1983 es capaz de rebatir los postulados de Friedman que en 1970, señaló que la responsabilidad social debe recaer en las personas y no en las empresas, señalando que el único deber de ellos es con los accionistas.

“Freeman abre el espacio y describe que las empresas al llevar a cabo sus actividades no sólo deben considerar la gestión interna de sus recursos y operaciones, sino que además deben tener en consideración a todos los actores que pueden afectar directa o indirectamente al desarrollo de sus actividades, dando paso a lo que hoy conocemos como la Teoría de Stakeholders o de grupos de Interés. Para mí, Freeman, es el padre de la RSE, que aún no termina de entenderse correctamente”, señala Morales.

Por su parte, el coordinador de Pacto Global de la ONU, Steve Weitzman, también considera que el análisis sobre RS, parte en el giro de la economía mundial contra la postura de Milton Friedman, también advierte a su vez que la década de los '90 es clave en este modelo de gestión.

Weitzman explica que con la caída del muro de Berlín y la invasión de los medios de comunicación, todos comienzan a dar-

se cuenta de la realidad que se vive en el mundo, como los desastres ambientales de Exxon Valdés o la utilización de mano de obra infantil de Adidas. “Así la sociedad empezó a reaccionar, porque se empieza a enterar de lo que está sucediendo y comienza a presionar a las empresas, pidiendo un cambio en su gestión y en su forma de actuar. Así el '99 Kofi Annan recoge todas esas experiencia y llama a generar el Pacto Global de las Naciones Unidas”, agrega el especialista.

¿FILANTROPIA O RSE?

Pese al éxito de este modelo de gestión, uno de sus grandes desventajas es que muchas veces se confunde con filantropía, concepto que se relaciona más con actos voluntarios en apoyo a comunidades o diferentes causas. En tanto la Responsabilidad Social se asocia a un concepto obligatorio en su dimensión legal y mandataria en la forma en que las empresas hacen su negocio.

En este sentido, Pereira es enfático y aclara que la RS, tiene que ver con la manera en que “las empresas ganan lo que ganan, lo que lleva a pensar en cómo se relacionan con la sociedad y su entorno, entendiendo la responsabilidad que tiene la empresa al deber entregar a la sociedad mayor bienestar a todos los grupos de interés por medio de trabajos dignos, productos que mejoren la calidad de vida de las personas, apoyo a su red de proveedores y ganancias a sus accionistas”.

Ante esta disyuntiva, Steve Weitzman advierte que la “Responsabilidad Social es un modelo de gestión que se aplica dentro de una compañía, que no busca hacer existencialismo, sino que intenta enseñar, generar lazos, proyectos en conjunto y una cadena de valor con sus diferentes grupos de interés. Es un modelo de gestión aplicado a la compañía, que busca lograr un balance sostenible entre aspectos tan relevantes como el medio ambiente y las relaciones laborales”.

El Coordinador de Pacto Global concluye que hoy las empresas no pueden hacerse los ciegos ante temas relacionados con el compromiso medioambiental, con las relaciones laborales y con las comunidades, ellos deben responder con el compromiso social y establecer un dialogo con sus diferentes grupos de interés. Sólo de esa manera lograrán la sustentabilidad en el tiempo, con base sustentable que entregará en sí misma la anhelada licencia social.



Un Poco de Historia Sustentable

Hace casi 122 años la empresa Ferrocarril de Antofagasta (FCAB) empezó su operación en nuestra región, sin imaginar lo que significaría en su desarrollo económico y social. Se transformó en el principal medio de transporte de carga y de personas. Y aunque se comenzaron a desarrollar otros medios de transporte, el tren se mantuvo ahí.

¿Cómo se logra tal trayectoria? Entregando servicios de calidad, con un equipo humano de excelencia. Cada uno de los trabajadores que aportan a cada servicio es una pieza fundamental en la empresa, y clave en la mantención y modernización de su desarrollo. La sustentabilidad de nuestra actividad también se refleja en la conservación del Patrimonio Histórico que ha logrado FCAB, con la valiosa mantención de sus edificios, museos y equipos.

Pero también se logra al trabajar en equipo con la comunidad, logrando una sinergia de respeto y cuidado mutuo que permite que todos convivamos en armonía para mejorar la calidad de vida de nuestro entorno, lo cual hace que nos sintamos orgullosos de lo que empresas como FCAB han aportado al desarrollo de esta región.

FCAB